

# AMERICA, HOY

## 21.000 KILOMETROS POR LOS CAMINOS DE INDQAMERICA

### A MANERA DE INTRODUCCION

El Continente sudamericano continúa descubriéndose hoy, después del descubrimiento "oficial" involuntario de Cristóbal Colón en 1492. Han pasado 462 años y continuamente el Nuevo Mundo muestra al viejo otras y otras facetas, suyas con lenta y meticulosa avaricia. Aún existen regiones ignoradas y ríos con fuentes desconocidas. La Ciudad Sagrada de los Incas, el Machupijchu, fue descubierto en pleno siglo XX y fué en 1953 que una expedición científica franco-venezolana descubrió las fuentes del Orinoco. En el Brasil, el Gobierno vende y concede tierras cuya topografía y límites conoce por aproximación, y en siete de las diez repúblicas sudamericanas existen salvajes que desde las enmarañadas selvas frenan el avance del blanco en abierta y cruel guerra.

Por Victor García

Cuando Humboldt, llamado el segundo descubridor de América, se adentró por el Continente, los contornos del mismo se podían considerar definidos mas no así lo que forma su núcleo, a pesar de las arriesgadas expediciones que en diferentes sentidos habían realizado, con más o menos fortuna, hombres del temple de un Francisco de Orellana, en el Amazonas; Alejo García, en el Chaco; Alvar Núñez Cabeza de Vaca, en el Paraguay, y las legiones de Bandeirantes, en el Brasil.

El gran científico alemán aportó valiosos datos para otros hombres de ciencia que le secundarían más tarde en la tarea de definirle forma a Iberoamérica. Incansable y valeroso remontaría el Orinoco y descubriría el caño Casiquiare que da sus aguas indistintamente al Amazonas y al Orinoco; escalaría montañas y establecería cifras que la altimetría moderna tiene que considerar exactas, y conviviría durante semanas enteras con tribus que, aún hoy, son temidas.

Otra aportación valiosa fue la de Eliseo Reclus, que con ayuda de mulo y, donde no podía el animal, sus piernas, exploró los nudos que forman los Andes en la parte de Nueva Granada, encarándose con las nieves persistentes de la Sierra Nevada y gran parte de la ramificación oriental de esta cordillera terciaria.

También destaca la labor del peruano Julio C. Tello, a quien se deben los mayores descubrimientos en relación con la más grande civilización precolombiana del Continente sudamericano: la Incaica.

Y así confeccionaríamos una cadena de nombres con derecho indiscutible al adjetivo de "Descubridores de América". Cadena que, como ya digo, continúa sin

los últimos eslabones porque aún quedan interrogantes que resolver en esta extensión de 18 millones de kilómetros cuadrados, que se extiende sobre más de 68 grados de latitud y en donde caben Europa y Australia juntas sin contar la U. R. S. S.

Hay mucho enigma aún en América, y en donde no hay enigmas existen conocimientos muy pobres de los pueblos y el suelo americano. Además de las regiones del Amazonas, del Orinoco y de los Andes que no han sido exploradas, existen otras donde la vida se desenvuelve con el mismo ritmo que hace cinco siglos y en donde la civilización occidental sólo ha dejado un leve ruego, que aparece ridículo por lo tímido y pobre.

Para muchos europeos, Sudamérica es un nombre de escasa consistencia por la nebulosa que encierra. Según unas estadísticas recientes, en Francia el 28 por ciento de los alumnos de los liceos colocó erróneamente a Venezuela en un mapa físico del Continente. Para el europeo, hay la constancia de que existen ciudades modernas sudamericanas: Buenos Aires, Sao Paulo, Rio de Janeiro, Bogotá, Montevideo... que en nada se distinguen de las de su propio país. Un alemán puede considerarse en Sao Paulo como en Hamburgo, un barcelonés verá muchos parentescos entre Montevideo y la Ciudad Condal, y cualquier francés hallará diversos puntos de referencia entre París y Buenos Aires.

Pero las capitales sudamericanas están muy lejos de reflejar lo que es el Continente que los Andes jalonan de Norte a Sur. La civilización occidental no ha rebasado nunca la periferia de las ciudades que la inmigración ha construido a imagen y semejanza de las del viejo mundo.

Para conocer a América se precisa el abandono del "Super Cons

telation" en favor de medios de locomoción más modestos que varían desde el ferrocarril alimentado con leña al "portador" de la sierra peruana que lo transporta a uno desde el puerto fluvial más alejado del océano Atlántico y de todos los mares, Iquitos hasta la línea de ferrocarril más alta del mundo, en la Oroya.

Para conocer a América se necesita prescindir de los ascensores del rascacielos más elevado de Sudamérica, propiedad del Barco del Brasil, en Sao Paulo, y utilizar las vagonetas de los planos inclinados de las minas de estaño en Bolivia.

Es necesario llegar donde, recibiendo más sol que una teja, el nativo arremete contra la caña de azúcar por cuatro "bolivares"; o bien allí, en la región de Girardot y Manizales, donde una jornada agotadora en los cafetales es remunerada por dos "pesos colombianos", y también hay que llegar hasta el río Quevedo, en el Ecuador, donde los racimos de plátanos, arancados de la selva ecuatorial, son entregados por diez "sucres" a los balseiros, que una vez en Guayaquil, los venderán a los mercaderes alemanes y americanos a doble precio.

Es necesario para conocer Iberoamérica y continuar, una vez en el Perú, visitando las plantaciones de algodón donde la mano de obra, encorvada todo el día tras el flocón blanco, recibe siete "soles" como recompensa, para desde allí, remontando los Andes y encaramado en el Alto plano boliviano, observar como el "cholo", con una temperatura de bajo cero, paga su tributo de "pongaje" trabajándole la tierra o guardándole el ganado al patrón, sin cobrar absolutamente nada.

Iberoamérica es algo más que una "samba", que un "tango" o que una "guaracha". Tampoco es un sombrero de jipiíjapa, ni una piel de vicuña, ni un brazalete de oro cochano. Y está también muy lejos de ser un pozo de petróleo.

MARCELINO MENENDEZ

(Viene de la pág 5.)

riosa, que vamos a referir: Cánovas, se encontró un día con don Manuel Milá y Fontanals, y le dijo, que estaba haciendo unos trabajos de investigación con relación a la Historia de Aragón.

¿necesitaba le evacuara determinados puntos. Entonces Milá le dijo que en realidad él no conocía muy bien lo que necesitaba en tal materia, pero que le mandaría a un alumno de quien tenía la seguridad le dejaría perfectamente complacido. Un día parece en el despacho del ilustrado Jefe del Consejo de Ministros, un jovencito, que quiere hablar con don Antonio, y le dice: "¿ujier que tiene orden para que le den la entrada. Efectuada ésta le encontró el que regia en esos tiempos a España con casi un año, que lo saludaba en nombre del eminente profesor catalán. Cánovas le pareció como una bronca, pero no obstante, le empezó a hacer preguntas, y fue tal el sombro que teniendo que asistir a una visita muy importante, se quedó por espacio de varias horas, entusiasmado con el relator. De ahí, que cuando MENENDEZ Pelayo se presentó a oposiciones en la Universidad Central, sólo tenía veintiún años, que hasta entonces no podían hacerse hasta los veinticinco, por lo que Cánovas un decreto, para que pudiera presentarse y dejara en la boca abierta al tribunal de examen, a pesar de presentarse elementos como Sánchez-Miguel, don José Canalejas, que había hasta representado esa cátedra fungiendo una temporada por su tío don Francisco de Paula Canalejas que era la vacante que había dejado éste por defunción, y uno cuantos que tarde llegaron a los altos puestos de la nación.

Como a don MARCELINO se le dieran becas para que recorriera distintas instituciones científicas y bibliotecas, tuvo que recorrer la mayoría de Europa, por ello firmó en Lieja el discurso de introducción a "LA HISTORIA DE LOS HETERODOXOS", en 1877, publicando a la vez "HORARIO EN ESPAÑA, donde da a conocer pintorescamente las andanzas de los comentaristas, traductores e imitadores del gran poeta latino. Para hacer la HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS, pasaron por sus manos casi cuatro mil obras, lo que le llevó a hacer esa tan soberana y maestra. Presenta después la HISTORIA DE LOS POETAS LIRICOS ESPAÑOLES. Esta consta de trece tomos. Comienza desde los primeros tiempos medievales que ella es formada en especie de prólogos. Sigue la ANTOLOGIA DE POETAS HISPANO-AMERICANOS. Su estilo es amable. Realiza más tarde el ORIGEN DE LA NOVELA EN ESPAÑA, dándonos a conocer todos los que laboraron en ella. Soberanamente hace la resurrección de LOPE DE VEGA, por lo que se sabe lo verdadero de Monstruo de los Ingenios. Decía el hispanista Filmaurice Kell-

DEZ y PELAYO a los veintitrés años de edad.

Una discusión que se convierte en polémica y donde interviene don Juan Valera y mucho de los más selectos y elegidos de la mentalidad española, lo lleva a dar CIENCIA ESPAÑOLA. Es cuando Clarín a pesar de no colmulgar con muchas ideas del polígrafo santanderino, hace aquel juicio, que sentimos por su extensión no poder insertar, como el que diera el autor de PELOTA JIMENEZ, y de tantos otros, como de los más sublimes del profesorado universitario, principalmente europeo, que pueden encontrar en la obra que escribieron a los veinte años de su profesorado, como regalo. En 1881, cuando tenía 25 años, ingresó de Académico de la Lengua, con el tema del discurso SOBRE LA POESIA MISTICA, reemplazando a quien diera "LOS AMANTES DE TERUEL", "DONA MENCIA", "VIDA POR HONRA", etc., Hartzenbusch.

¡Qué primorosa elección y cómo se eleva en un Aurelio Prudencio de aquel lirico al modo de David, de Pindaro o de Tirteol! Al año siguiente, entra en la Academia de la Historia para la vacante de Moreno Nieto. Su trabajo es "LA HISTORIA CONSIDERADA COMO OBRA ARTISTICA". Después de hacer la apología de quien instituyera en la Península la enseñanza obligatoria, con tanta entereza nos conduce a la que fuera llamada "la maestra", dice

que suele carecer la historia del admirable poder que Platón llama "psicagógico". No es arte lírica y personal, sino arte objetiva, guiada y dominada por los estímulos y caricias del mundo exterior, del cual, como de inmensa cantera, arranca los hechos, que luego con verdadera intuición artística interpreta, traduce y desarrolla. ¡Quien había de decir que en ese caserón de la Academia de la Historia había de vivir como un modesto estudiante, en lo que nosotros llamamos "desván", al separarse de la vida social, después de haber sido diputado y senador hasta casi su muerte, por la contrariedad de unos amores que quiso tener con la que fuera su amiga, una de las mejores traductoras de Shakespeare, de nuestra circunscripción, la Marquesa de VILUMA! Personalmente le oímos las Conferencias del Ateneo, sobre Averroes. Tuvo discípulos tan ilustres como Gabriel Alomar, Ramón Menéndez Pidal, Adolfo Bonilla Sanmartín, etc.

Vamos a terminar con la toma de pelo que tres amigos académicos le dieran: — Marcelino, ¿cuanto que conoces tanta nomenclatura de libros, a que no sabes nada de un libro del que hacen mucho uso de él, preferentemente los hombres del campo, y que lleva el nombre del DOCTOR RIFAURA.

Lo entretuvieron varios días - in poderlo conseguir. Se dió por vencido. Efectivamente, era un libro de aquel de fama usada

Compre en la  
**FARMACIA CALZADA**